

Prólogo

Este año ha sido capital para la Plataforma 2015 y más, que ha finalizado un largo periodo de reflexión interna cuyo principal resultado es la renovación y consolidación de un compromiso compartido por 14 organizaciones sociales con vocación de apertura y encuentro con muchas más. A finales de 2009, las organizaciones miembro de la Plataforma 2015 y más decidieron constituirse legalmente como Asociación de Organizaciones, dotándose con ello de nuevas herramientas que consolidarán su actividad e incrementarán su presencia y relevancia en el espacio social de las redes de participación ciudadana e incidencia política.

Pero 2009 ha sido un año terrible para las aspiraciones de mucha gente en muchos lugares del mundo, puesto que tras el estallido de la crisis financiera en los últimos meses de 2008, durante este año se han ido mostrando las consecuencias en la llamada economía real, la de los salarios y el paro, la de los cierres de pequeños y medianos negocios y la de los embargos e impagos. Muchas familias, que jamás invirtieron en ningún valor tóxico han sufrido en sus propias carnes la irresponsabilidad de los gestores financieros y la incapacidad de los sistemas políticos de regular y controlar los casinos financieros internacionales. La paradoja a finales de 2009 está servida: los mercados bursátiles recuperaron ya los niveles anteriores a la caída y grandes compañías no dejaron de presentar abultados beneficios cada trimestre. Sin embargo, el aumento del desempleo, las dificultades para obtener préstamos y las oportunidades para los pequeños negocios aún describen un panorama sombrío.

Para las poblaciones más vulnerables del Planeta las consecuencias han sido peores. Por primera vez en la historia las instituciones internacionales reconocen que sobrepasamos la cifra de 1.000 millones de personas con hambre, y también hemos asistido a la revisión del umbral internacional de pobreza extrema hasta situarnos ante más de 1.400 millones de personas sobreviviendo en condiciones de absoluta miseria. Los compromisos internacionales de la mayoría de los países donantes han

seguido siendo incumplidos, ahora excusando su falta de voluntad política en las dificultades que los presupuestos públicos enfrentan por causa de la crisis. Dificultades que no impidieron aprobar planes de rescate multimillonarios a las entidades financieras con cargo al erario público.

Por eso el título de este séptimo anuario de la Plataforma 2015 y más no podía ser más expresivo: Primero la Gente. Convencidos de que todo nuestro trabajo de investigación, análisis y comunicación tiene por objeto principal el desarrollo humano, el desarrollo que pone en el centro las políticas públicas orientadas a elevar las capacidades y las oportunidades de todas las personas, independientemente de su condición, orientación, opinión o género. Un año más presentamos indicadores, análisis y propuestas surgidas de las organizaciones sociales que trabajan para y con la gente, y que reúnen sus esfuerzos en la red mundial Social Watch tratando de participar e influir en las políticas nacionales e internacionales a favor de la extensión de los Derechos Humanos en todos los rincones del Planeta.

El contexto de crisis económica mundial también nos ha dejado otras duras enseñanzas durante este año 2009. Las instituciones internacionales de gobierno de los asuntos mundiales han mostrado sus límites en la incapacidad de tomar decisiones fundamentales para cambiar el rumbo. Las decisiones a nivel internacional aún se toman de forma poco democrática, como ha puesto de manifiesto la escasa implicación de los gobiernos más poderosos con el llamamiento que el Presidente de la 63 Asamblea General de Naciones Unidas hizo a todos los países para encontrar soluciones comunes a la crisis. Se optó por revalidar los límites de la negociación intergubernamental entre los países más ricos, incorporando ahora a un conjunto de países emergentes para consolidar el espacio del G20, donde la ausencia de representación de los intereses de los países empobrecidos es clamorosa. Las limitadísimas capacidades de estos gobiernos para ejercer el liderazgo en las cuestiones fundamentales para todo el Planeta quedaron trágicamente evidenciadas con el fra-

caso de la Cumbre de Copenhague sobre el Cambio Climático. Los gobiernos parecen más esforzados en realizar grandes eventos para cumplir con una especie de función ceremonial, que en diseñar y construir políticas que respondan al interés común y compartido de toda la ciudadanía mundial.

Por séptimo año consecutivo presentamos el informe realizado por Economistas Sin Fronteras sobre la proyección de las tendencias actuales en relación a los principales indicadores contenidos en el compromiso de los Objetivos del Milenio. Cuando va a cumplirse una década del horizonte temporal comprometido, los análisis nos indican grandes y serias dificultades para cumplir esta agenda de mínimos sobre los logros “sociales” en el mundo. Muchos países y cientos de millones de personas presentan retrasos alarmantes respecto de las metas prometidas. Y apenas atisbamos en el horizonte reacciones políticas de relevancia a la altura de los retos.

En el marco de las políticas de desarrollo nacionales presentamos los apuntes fundamentales de nuestra estrategia compartida de incidencia política para los próximos tiempos, en los que un ciclo de reformas de nuestro sistema de cooperación debe consolidarse legislativa e institucionalmente para evitar cualquier tentación que impida a nuestra política de cooperación desenmarañarse definitivamente de los intereses estratégicos o comerciales en el exterior. En este sentido, cualquier estancamiento es un paso atrás, puesto que nuestras políticas de cooperación internacional para el desarrollo sólo lograrán sus objetivos en la medida en que sus principios sean considerados prioritarios en el diseño y la elaboración del conjunto de políticas públicas que inciden directamente en el desarrollo de los pueblos. Así, el principio de coherencia de políticas pugna con las inercias y las dificultades de un sistema que precisa profundizar y consolidar la reforma iniciada, al tiempo que las políticas migratorias, fiscales, ambientales o comerciales deben revisarse desde los principios del desarrollo sostenible, humano y equitativo.

Por tercer año consecutivo incorporamos los análisis elaborados por Social Watch y publicamos los indicadores

de capacidades básicas (ICB) y de equidad de género (IEG) en más de un centenar de países, lo que permite examinar las tendencias de los últimos años respecto del comportamiento que en algunos aspectos esenciales para el desarrollo social han tenido los diferentes países. En ellas se muestran cómo algunas diferencias relativas al acceso a la educación o a las nuevas tecnologías se han acentuado en los últimos doce meses, así como la fragmentación que presenta el mapa mundial del acceso a la alimentación.

En el capítulo dedicado al análisis de las políticas sociales contra la crisis, proponemos tres reflexiones en torno a tres de los ejes que consideramos esenciales: crisis alimentaria, equidad de género y Derechos Humanos nos proporcionan tres perspectivas desde las que conocer las consecuencias de la crisis y desde las que se deben emprender las soluciones. En el capítulo sobre el marco multilateral abordamos el análisis de las reacciones internacionales a la crisis que pudieron ser y parecen condenadas a esperar. Un estudio sobre la reacción en la Unión Europea y otro sobre los límites que el sistema financiero internacional presenta para ser transformado seriamente.

Por último y como es habitual, incluimos algunos de los manifiestos o declaraciones en los que hemos participado directamente junto con otras redes de organizaciones sociales, mediante convocatorias conjuntas y llamamientos a la movilización ciudadana. De la misma forma, destacamos nuestro principal proyecto de sensibilización que ha cumplido su primer año recorriendo ciudades españolas. Se trata de la exposición sobre las causas de la pobreza, que ha sido vista ya por más de 15.000 personas en seis ciudades y tiene previsto continuar itinerando por España durante los dos próximos años.

Deseamos que este séptimo anuario de la Plataforma 2015 y más constituya una herramienta para el análisis y la sensibilización de diferentes colectivos profesionales y sociales.

Pablo J. Martínez Osés
coordinacion@2015ymas.org